

---

Sigue crisis migratoria en UE y otros países piden una respuesta

06/10/2015



Serbia, uno de los países de tránsito de los foráneos que buscan llegar a Europa Occidental, demandó al grupo de los 28 dejar de lado las diferencias y acabar de definir una respuesta conjunta.

El ministro de Asuntos Exteriores, Ivica Dacic, manifestó que algunos países de la UE dejan entrar a los refugiados mientras otros levantan vallas y cierran fronteras para impedir el ingreso.

"¿Debemos construir muros nosotros también?", preguntó el titular, y agregó que la UE debería proporcionar una respuesta conjunta ante la llegada de más de medio millón de indocumentados que huyen de la guerra y la miseria en sus naciones de origen.

Por su parte, el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, sostuvo ayer encuentros con autoridades europeas para coordinar el enfrentamiento a la crisis, considerada la peor desde la Segunda Guerra Mundial.

En declaraciones a la prensa, el mandatario recordó a la UE que Turquía acoge por sí sola a unos dos millones 500 mil refugiados sirios e iraquíes, para lo cual ha invertido más de siete millones de dólares.

"Tenemos una frontera con Siria de 911 kilómetros y de 350 kilómetros con Iraq, así que nosotros somos los más amenazados y pese a esto, no hemos cerrado nuestras puertas", señaló.

Agregó que tras asumir esa responsabilidad por años, están abiertos a todo tipo de ayuda en este sentido.

De su lado, el presidente de la Comisión Europea (CE), Jean-Claude Juncker, expresó que buscará una agenda migratoria común con Ankara, de cara a colaborar en el enfrentamiento a la crisis.

El presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, estimó que "la situación de cientos de miles de personas que están huyendo a la UE vía Turquía debe pararse y no podemos hacerlo nosotros solos. Necesitamos a la parte turca. El refuerzo de la cooperación beneficiará a ambas partes", aseguró.

En una reunión celebrada en Ginebra, el vicepresidente de la Comisión Europea, Frans Timmermans, afirmó que uno de los principales retos del bloque ante la problemática es hacer entender a la opinión pública que la inmigración es beneficiosa para las sociedades de acogida.

De acuerdo con el representante comunitario, los europeos sienten amenazado su estatus social ante la llegada masiva de foráneos, y temen las diferencias étnicas, religiosas y culturales. Por eso resulta necesario combatir esas creencias, defendió Timmermans, una postura que fue respaldada por el director de la Organización Internacional para las Migraciones, William Swing, y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, António Guterres.

De acuerdo con Swing, "tenemos que ayudar a las personas a superar sus miedos, a ir más allá de los estereotipos, del miedo a la pérdida de identidad. Lo que necesitamos es fomentar la cultura de los intereses y de los valores compartidos".

---